

Poesía del Software Libre

Por: Vilma Meléndez

Había una vez en un mundo extraño y lleno de gente buena y otras no muy buenas

Donde había genios que inventaban obras inteligentes y llenas de pericia

Pero había otros no muy geniales pero llenos de codicia; que compraban estas creaciones y se llenaban los bolsillos vendiendo estos inventos a los habitantes de aquel mundo extraño.

Pasaron muchos años en aquel mundo extraño, los genios empezaron a sentir que sus poesías no eran leídas por el pueblo.

Que sus canciones solo las oían los ricos, por que los compradores de ideas las vendían muy caras.

Miraron con tristeza que en las fiestas del pueblo, no había canciones, ni se decían sus poesías.

Sus corazones sufrían mucho al ver que jóvenes estudiantes no podían leer sus obras y tampoco podían aprender de ellas.

En las casas de los ricos había música, poesías y trovas mientras que en la casa de los pobres solo había un viejo radio que no sintonizaba bien el dial.

Hubo una revolución en aquel mundo extraño, los genios inventores reunieron algunas de sus obras que ellos habían creado hasta ese momento, y que los compradores codiciosos de ideas aun no eran dueños.

Y empezaron a crear un sueño

Eran sonetos en una melodía poética, escritos en lenguaje c

Y canciones de amor en un lenguaje arcano llamado c++

Había un señor llamado compilador, minucioso, detallista, exigente que se encargaba de ser el corrector de aquellas creaciones hermosas de artistas magistrales que no quisieron vender sus obras para que los habitantes de aquel mundo extraño disfrutaran sin tener que pagar nada.

Muchos poetas, cantantes, escritores y músicos creaban bellísimas obras de arte

Unos poetas de ágil pluma crearon un soneto llamado Debian

Mientras que compositores, músicos y escritores crearon una hermosa melodía llamada Ubuntu y esa melodía dio a luz a otras canciones de nombre kubuntu y Xubuntu.

Con fondo musical de orquesta sinfónica nació la canción Suse, mientras que cantantes de voz melodiosa entonaban a Trisquel

En las calles los cantantes de trova entonaban a Fedora y en una esquina donde se reúnen los amigos cantan a Mandriva

Y hasta el viejo poeta de la plaza recita de memoria a Gentoo,

La señora Venezuela pinto una obra llamada Canaima y la obra tomo fama y cariño del pueblo donde fue creada que todos los niños en clase la usan para aprender y adorna todas las aulas y escuelas de gran saber

Y se crearon lindas, obras la hermandad surgió en el mundo, trabajaron sin descanso, se escribieron muchos códigos, el ingenio pario el invento

Perdonen las que aquí no miento.

Pero en aquel mundo extraño la gente conoce este arte creado con gran esfuerzo, y aunque te parezca extraño, muchos aun siguen llenando los bolsillos del codicioso privativo.

Mientras tanto se genera una revolución interna de personas generosas que comparten sus ideas sin ninguna mezquindad, para que en la realidad los que antes no tenían por que no podían comprar, ahora tengan sin pagar.

Y después de tanto trabajar, y después de tanto regalar aun siguen regalando aunque tengan que pagar para poder regalar.